



ERROR MODERNO... ¡¡LEGITIMO!!

Hubo una época de la cual quisiera no aconformarme. En esos tiempos un "coleccionista" de Quito se llegaba a esta ciudad, y particularmente al Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil, y vendía por planas estampillas de un sólo color, o con dos, o sin valor, sin leyendas, sin perforar, con perforación parcial, ya sea vertical u horizontal. Virtualmente el servicio era a la carta, para satisfacer cualquier requerimiento. Como ejemplo, en Lima, durante el desarrollo de un congreso filatélico, se ofrecía, medio en serio, medio en broma, a un Salvador Allende sin cabeza.

Se hizo el escándalo. Como la calentura reside en las sábanas, inteligencia militar detuvo e investigó y confiscó material a varios filatélicos ecuatorianos, residentes en la Ciudad. Como siempre todo quedó en el abuso y vejación de personas que compraron estas especies de fuera fê y en público.

Después siguieron irregularidades que aparecían de inmediato, como mariposas que eran, en el mercado extranjero por unos pocos centavos. Nunca merecieron la atención de algún catálogo serio. A la Ciudad, a la oficina de especies del Correo llegaban planas de estampillas para el consumo local a las que les faltaba una estampilla, siempre en la misma posición: "el error". Todo esto sin explicaciones, sin ninguna investigación, impunemente.

Pero en esa misma época, conmemorando la visita al País del Presidente de Chile, doctor Salvador Allende, se emite una serie de tres estampillas: una de correo ordinario, valor de un sucre treinta centavos, con motivo de las banderas chilena y ecuatoriana; dos destinadas al servicio aéreo, valor de dos sures y dos sures diez centavos, la primera con motivo el doctor Allende sobre un fondo de la bandera de Chile y el de dos sures diez centavos, las efigies de los dos presidentes sobre una banda con los colores de las respectivas banderas.

Pues bien, el que nos interesa, que es el C482, valor de dos sucres diez centavos, que ilustramos ampliado, tiene un error: al de la esquina inferior derecha, le falta el pie de imprenta. Esta omisión se presenta en la posición 58 de la plana que es de seis por diez (horizontal, vertical). De esta variedad existen, por consiguiente, una de cada sesenta estampillas. El Catálogo Cataldi establece en quinientos mil el número de los sellos emitidos de ese valor, por lo que se habrían emitido unos ... 8.333 errores.

Aventurado es calcular en nuestro país el número de los sellos rotos o dañados. Lo que sí es cierto es que nuevos serán unos pocos miles, máximo veinte mil, - lo que supondría alrededor de trescientos veinte errores nuevos, asumiendo que estos sellos (el total de los nuevos), se repartan por igual las sesenta diferentes posiciones de la plana completa. Pero, no, no es así y yo creo que el número de errores sin uso debe estar por los 2.000 ejemplares porque si hubo un coleccionista observador, (a lo que conozco), que se dedicó a comprar esta estampilla acumulando muchas.

Ahora, ¿porqué afirmo que es un error legítimo y no forjado?, es por la razón que salió de la imprenta Offsetec INADVERTIDA E ININTENCIONALMENTE Y LAS PLANAS LLEGARON ENTERAS A QUAYAQUILLI Y SE VENDIERON LIBREMENTE EN LOS SITIOS DE EXPENDIO AL PÚBLICO.

No nos queda más que buscar entre las usadas un ejemplar de este error genuino de estos últimos tiempos.

Además es de escribir a los catálogos mayores haciéndoles conocer del particular, y que sea catalogado o no, dependerá del prestigio filatélico que nos quede - como país tercermundista con una política con tantos altibajos en lo que se refiere a emisión de estampillas.

Pero mejor que hacerlo personalmente, dejemos que nuestros más entusiastas - amigos y colaboradores e investigadores filatélicos, los señores Herz y Moranz lo - hagan en sus respectivos países de residencia y en Francia e Inglaterra, lo que vale decir que se dirijan a Scott, Harris, Michel, Stanley Gibbons e Yvert.

Como siempre esperamos aportes, aclaraciones, críticas, sugerencias y colaboraciones, en especial de los amigos de Quito, que son los únicos que podrían aportar con un cálculo de la cantidad de esta emisión que puedan haber comprado los coleccionistas quiteños y quizás cuencanos para sus existencias y para sus corresponsales - extranjeros. Otro aspecto de discusión: es o no importante el error, o es una variedad menor, como se dice, y ¿el valor? Estoy muy interesado, tengo como quince ejemplares, entre paréntesis traspapelados al momento.

ERROR, A LA NORTEAMERICANA.

Para continuar con el tema de errores seanos permitido tratar del error descubierto en la oficina de McLean, estado de Virginia, EE. UU., el 27 de Marzo de 1986.

Se trata de un valor de la llamada "Serie Americana" - de 1975/81, el dólar, # 1.610 de Scott, impreso por el proceso foto=offset en planas de 400 estampillas, en cuatro bloques de 100 estampillas.

En la fecha anotada un empleado de la "CIA", la oficina de Inteligencia de



los EE. UU., compró 95 de estas estampillas para uso de la oficina. Uno de los empleados descubrió que el halo color naranja que debía rodear la llama del sello que representa un candelabro, estaba mal colocado. Acudieron donde otro empleado que era filatélico y él les advirtió del posible valor comercial del error.

Efectivamente terminaron vendiendo 85 estampillas a la famosa firma de Jacques Schiff, especialista en variedades, por una cantidad que no ha sido revelada, pero debe tener relación el precio de compra con los obtenidos por Schiff en sus transacciones posteriores, por ejemplo la venta que le hizo a Mystic Stamp Co. de un lote de 50 estampillas por cerca de US\$ 1'000.000,00 (un millón de dólares americanos), o sea a US\$ 20.000,00 (veinte mil dólares) cada una.

Pero qué fue de las 10 estampillas faltantes de las compradas por los de la CIA. Una de ellas fue rechazada por Schiff por su mal estado y las restantes nueve fueron aparentemente usadas en el despacho de la correspondencia de la oficina, pero se sospecha que los empleados de la CIA se guardaron una cada uno de ellos.

Más importante es averiguar el paradero de las 305 estampillas restantes. Cinco de ellas fueron vendidas en la oficina postal de McLean, pero a la fecha, a lo que conozco, no ha aparecido ninguna. Como el halo se imprimió por separado mediante el procedimiento de foto-offset, luego de una verificación somera, deben haber sido colocadas las hojas cabeza abajo para que haya podido tener lugar el error. Por lo dicho deben haber otros tres bloques de 100 estampillas con el error. ¿Donde se encuentran? El Departamento de Correos no ha notificado su localización y su respectiva anulación, por lo que, Oficialmente, deben estar regadas en el centro del gran país del norte, aunque es muy, pero muy extraño que a pesar de la publicidad que se le dió a este encuentro (primera plana de los periódicos de todo el país), no haya aparecido, supuestamente, ninguna de ellas, nueva o usada.

Este error digo que es a la americana, porque tiene todos los factores característicos a la gesta americana: suerte inaudita, la CIA, dólares y el aspecto ético. Respecto a esto último, ¿tienen derecho los empleados de una oficina pública de aprovechar en su beneficio una propiedad o bien del gobierno? Qué dice la propia CIA: que está investigando, seguramente como aquí en nuestro país cuando se cae o extravía un avión: se investigará exhaustivamente y/o hasta las últimas consecuencias, es decir es decir nada de nada.

Por otro lado, en el terreno de las especulaciones podemos preguntarnos: ¿Están las estampillas perdidas en poder de funcionarios de correo, que las guardan, o las venden de una en una para no saturar el mercado? Por ejemplo Jim Ellenberg sostiene que la estampilla que adquirió recientemente (es comerciante filatélico), lo hizo de un "hombre de la CIA".

Otra alternativa es que el correo haya podido detectar a tiempo estos errores y los haya eliminado - sin mayores explicaciones al público, con el propósito de frenar un poco la especulación.

Más difícil resulta pensar en un número grande (trescientos cinco) de estas estampillas circulando sin ser detectadas a la vista y paciencia de los aficionados a la filatelia que constituyen un porcentaje considerable de la -

población norteamericana y que por sobre todas las cosas son ubicuos a lo largo y a lo ancho de la geografía, de los grupos de edad, de la escala social.

SECCION PERMANENTE: N U M E R O S

Entre el material del stock del Ingeniero Huntado, encontramos muy clara - una cancelación con matasello de fecha 18 de Febrero de 1.927, sobre una estampilla de García Moreno, color verde, de diez centavos, de la emisión del año de 1925.

Para el próximo número: RESELLOS, OFICIALES & OTROS.

Amigo y colega: le ruego que se sirva revisar sus catálogos. Hay unas estampillas muy escurridizas, unos timbres móviles de 1970 resellados postales.

Scott dice que fueron emitidos en 1970 y los cataloga con los números 811 al 819, es decir nueve estampillas de color violeta; otra serie, del 820 al 828, otras nueve estampillas más, color verde, y, por fin, otra serie de tres estampillas, color azul, números del 829 al 831.

Yvent, por otra parte los cataloga para el año 1971 y da un total de siete valores, verdes hasta los \$ 2,00, y los mayores, hasta \$ 10,00, color azul - los \$ 3,00 y 5,00, y el tope, color naranja.

Cataldi, da un total de 26 valores y colores violeta, lila, verde, azul y naranja, números 998 a 1.023, que igual a Scott recoge valores hasta de \$ 50,00.

Pero, ¿QUE DICE EL DECRETO QUE LAS AUTORIZA? . Por supuesto, otra cosa, muy distinta.

Saludos, hasta la próxima. JSM.